

Martes, 09 de marzo de 2021 | 10:18

## Estrategia ESG: Una mirada de portafolio a la brecha de género en las empresas

La inclusión de género ya no es solo un tema moral, es inteligencia de negocios también.



Compartir

A<sup>-</sup> A<sup>+</sup> Imprimir Enviar**Claudia Morales**

Estratega de Inversiones para A. Latina e Iberia, BlackRock

En el mes en que conmemoramos el Día Internacional de la Mujer, me encuentro reflexionando en torno a cómo los inversionistas pueden impulsar algunos cambios para acortar la brecha de género. Aunque es una situación mucho más compleja que solo inclusión en el mercado laboral -al menos, desde las inversiones-, tres letras pueden empezar a hacer la diferencia. Estas son ESG (Environmental, Social y Governance), también conocidas como ASG en español y relacionadas a las inversiones sustentables. Considerarlas es, actualmente, tener una mirada de inteligencia de negocios.

Antes de revelar cómo las vinculamos a temas de género, permítanme decirles que, aunque les puedan parecer nuevas, la verdad es que comenzaron en los años 90's. Entonces, ¿qué ha llevado a que este tipo de estrategias hayan tomado tanta relevancia en el último tiempo? Creo que la respuesta está en que hoy son invertibles.

Para invertir en acciones o bonos de empresas necesitamos conocer muchas métricas, que en los 90's las empresas no compartían. Probablemente, el incremento de conciencia ambiental y social ha impulsado a que las mismas compañías hayan decidido reportar cada vez más dicha información. En efecto, según el reporte de iShares "An Evolution in ESG Indexing" si en el año 2011 tan solo el 20% de las compañías del S&P 500 entregaban esta *data*, al 2018 este valor ya superaba el 85%, dando paso a una amplia gama de estrategias invertibles en los portafolios.

Si se preguntan si esta es una moda que ya pasará, déjenme decirles que los activos invertidos en estrategias ESG han crecido a un ritmo muy rápido en los últimos años. En 2013 alcanzaban un monto de US\$0.5 billones; BlackRock estima que para el año 2028 se incrementaren en torno a US\$2 billones. Para ponerlo en perspectiva, representaría algo así como 7 veces el PIB registrado por Chile en 2019.

Pues bien, todo indica que no hay camino de regreso. Es por lo que muchas compañías y países han acelerado su adopción de criterios ESG. El principal enfoque hasta ahora ha sido reducir el negativo impacto ambiental (letra E) -como las emisiones de carbono, por ejemplo-, sin embargo, aún hay mucho terreno por recorrer en cuanto a brecha de género, la que se encuentran en la "G" de Gobierno Corporativo.

A modo de ejemplo, la metodología que utiliza el proveedor de índices MSCI para estimar el puntaje asociado a estos aspectos solo considera una variable de género: la participación mujeres en los directorios. En el caso de Chile, según cifras de ChileMujeres, PWC y Pulso, a marzo de 2020 solo el 10% de los puestos en directorios de empresas eran ocupados por mujeres. Hay mucho espacio para mejorar y, adicionalmente, existen otras estadísticas, que, aunque por el momento solo se registran, probablemente se incorporarán más temprano que tarde. Entre otras, están la diferencia promedio en la compensación salarial anual entre hombres y mujeres, porcentaje de mujeres en cargos ejecutivos de alta dirección y en el total de la compañía.

Si ampliamos la mirada, la manera en que las empresas gestionan la inclusión y diversidad también puede ser considerada a la hora de invertir. Más allá de un tema valórico o moral, su manejo evidencia la habilidad de las compañías para atraer, retener y desarrollar el talento. En efecto, es una arista de eficiencia que se convierte en elemento diferenciador, incrementando el interés del mercado e impactando positivamente en sus valoraciones, precios de acciones y *spread* de bonos, por nombrar algunos aspectos.

Con todo, muchos inversionistas en la región buscan mejorar los indicadores ESG en sus inversiones de portafolio. Para ejemplificar cómo lucen las métricas de las estrategias convencionales y su impacto, utilicemos el índice global más común llamado MSCI ACWI (All Country World o Todos los países del mundo). Al compararlo con una versión ESG, es decir, combinando los índices de mercados desarrollados (88%) y emergentes (12%) que priorizan consideraciones sustentables y, usando cifras a diciembre del 2020, el puntaje de Calidad Total asociado a ESG se incrementa desde 6.5 a 8.4 sobre un máximo de 10. Los resultados mejoran transversalmente en las métricas ambientales, sociales y de gobierno corporativo, demostrando que las inversiones con carácter sustentable no necesitan modificar decisiones de distribución de activos, ni tampoco eficiencia. Esta eficiencia fue puesta a prueba durante el primer semestre del año pasado por efectos del COVID-19. En dicho periodo, BlackRock comparó un conjunto de 32 índices sostenibles ampliamente analizados y representativos a nivel mundial y sus contrapartes no sostenibles. ¿El resultado? El 94% superó su portafolio de referencia.

Regresando a nuestro ejercicio -y ahora analizando el impacto de la versión ESG- mientras la reducción de la emisión de carbono alcanza 57%, lo que se alinea correctamente al sentido de urgencia hacia temas ambientales, la participación de mujeres en empresas se eleva 1,9%. Si se hubiera utilizado un índice con foco hacia Inclusión y diversidad (como el Refinitiv Global Large/Mid Diversity & Inclusion ex. Controversial Weapons Equal Weight), este valor se habría incrementado a 18%.

Aun cuando la brecha de género pareciera ser una tarea pendiente para muchas compañías, hay otras, aunque pocas que ya la tienen en sus objetivos. Tal como Larry Fink, CEO de BlackRock, mencionó en su habitual carta a los inversionistas de este año, una empresa que no busca beneficiarse del espectro completo de talento humano tiene menos probabilidad que contrate al mejor talento, que refleje las necesidades de sus clientes y las comunidades donde opera y, por lo tanto, menos probabilidades de obtener mejores resultados.

Al final del día, la inclusión de género ya no es solo un tema moral, es inteligencia de negocios también, y es algo donde todos podemos participar como inversionistas.